

El modelo a seguir

Mateo 20:25-28

Mateo 20:25-28 (LBLA)

²⁵ “Pero Jesús, llamándolos junto a sí, dijo: Sabéis que los gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y que los grandes ejercen autoridad sobre ellos.

²⁶ No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera entre vosotros llegar a ser grande, será vuestro servidor,

²⁷ y el que quiera entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo;

²⁸ así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”.

Según la manera de pensar del mundo, los hombres importantes son los que tienen autoridad, prominencia y poder. Aunque Jesucristo tenía todo eso, lo dejó a un lado para convertirse en siervo (Isaías 42:1).

Isaías 42:1 (LBLA)

¹ “He aquí mi Siervo, a quien yo sostengo, mi escogido, *en quien mi alma se complace*. He puesto mi Espíritu sobre El; El traerá justicia a las naciones”.

El Señor Jesús se entregó por completo para cumplir el plan de redención de su Padre, a pesar de que nosotros no éramos dignos. Dios es santo y justo, y no puede estar en presencia del pecado (Habacuc 1:13).

Habacuc 1:13 (LBLA)

¹³ “Muy limpios *son tus* ojos para mirar el mal, y no puedes contemplar la opresión. ¿Por qué miras con agrado a los que proceden pérfidamente, y callas cuando el impío traga al que es más justo que él?”

Eso incluye a toda la humanidad (Romanos 3:23).

Romanos 3:23 (LBLA)

²³ “Por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios”.

Toda persona nace cautiva a los deseos de la carne (Romanos 6:16-18).

Romanos 6:16-18 (LBLA)

¹⁶ “¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno *como* esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?

¹⁷ Pero gracias a Dios, que *aunque* erais esclavos del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de doctrina a la que fuisteis entregados;

¹⁸ y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia”.

Cuando alguien dice que está viviendo de acuerdo con “sus propias reglas”, en realidad está al servicio de lo que apetece su naturaleza humana. El castigo por ese falso sentido de libertad es la muerte (Romanos 6:23).

El supremo acto de servicio del Señor Jesús fue dar su vida en rescate por muchos (Mateo 20:28).

Talmid Shorts 12/12/17

Dr. Eddie Idefonso

El modelo a seguir

[Mateo 20:25-28](#)

²⁸ “Así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”.

La palabra “*rescate*” se refiere al precio pagado para liberar a un esclavo —Cristo compró voluntariamente nuestra libertad. Había solo una manera de que Dios pudiera quitar nuestra culpa y permanecer fiel a su propia ley: que alguien sin pecado tuviera que pagar nuestra deuda de pecado.

El sacrificio de Cristo nos salvó de la condena que merecíamos. En vez de eso, recibimos el regalo de la gracia, y hemos sido declarados inocentes. Además, pasamos de ser esclavos, a ser hijos del Todopoderoso.

Cristo cumplió el propósito del Padre con fidelidad y no se reservó nada para sí, dándonos el mejor ejemplo de lo que significa ser siervo.